

Antonio Carrillo Izquierdo

El alcalaíno, **director de Seguridad** del Hospital Universitario Virgen del Rocío, sirve de nexo entre dos provincias de Andalucía, la hispalense, donde vive, y la jiennense, donde tienes sus raíces



JUAN RAFAEL HINOJOSA

Antonio Carrillo Izquierdo dialoga con Diario JAÉN sobre diversas cuestiones como su trabajo o la situación de Jaén.

—¿Cuáles son sus cometidos que desempeña como director de Seguridad del Hospital Universitario Virgen del Rocío de Sevilla?

—Como director de Seguridad del Hospital Universidad Virgen del Rocío, mis funciones y cometidos principales abarcan la protección integral de este complejo de unos 400.000 metros cuadrados de extensión. Mi responsabilidad primordial es garantizar la seguridad de los pacientes, y de los más de 10.000 profesionales sanitarios y no sanitarios que trabajan aquí. También debo preservar la integridad de las valiosas instalaciones, equipos médicos de alta tecnología y bienes del hospital. Gestiono un equipo de más de 100 profesionales de seguridad con experiencia acreditada presentes “24/7”, coordino la extensa red de videovigilancia y los controles de acceso, y desarrollo y superviso protocolos de actuación para emergencias. Además, mantengo una colaboración fluida y constante con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, servicios de emergencia (Bomberos y 061) y otros organismos.

“EL PUNTO DE INFLEXIÓN LLEGÓ AL INCORPORARME, CON 19 AÑOS, AL EJÉRCITO”

“FUI MANDO Y FUNDADOR DEL SEPRONA EN LA PROVINCIA DE SEVILLA”

—¿Cuáles son los retos que existen actualmente en materia de seguridad hospitalaria?

—Destacaría la protección de pacientes vulnerables y la prevención de agresiones al personal sanitario, un problema creciente que exige nueva legislación y protocolos claros. La integración efectiva y ética de nuevas tecnologías (inteligencia artificial, análisis de datos o biometría) para mejorar la prevención y respuesta es otro reto crucial, mantener y mejorar los sistemas de seguridad son desafíos diarios. Aspiramos a que hospitales como el nuestro sean formalmente reconocidos como infraestructuras críticas.

—Muy brevemente, ¿cómo ha sido el proceso hasta llegar a su actual puesto de responsabilidad?

—Mi camino hasta aquí no ha sido lineal, sino una senda de superación

constante marcada por el esfuerzo. Provengo de una familia sencilla de Alcalá la Real. Mis inicios no fueron fáciles, incluyendo una etapa de cierto fracaso escolar. El punto de inflexión real llegó a los diecinueve años con mi incorporación al Ejército y posteriormente a la Guardia Civil; esa decisión cambió mi rumbo. La institución me dio estructura y oportunidades para formarme. A partir de ahí, ha sido un proceso continuo de superación personal y profesional: compaginé trabajo y estudios hasta obtener el doctorado en Criminología “cum laude”, realizando investigaciones publicadas sobre menores, discapacidad, familia y bullying; cursé un máster en Educación Ambiental y Sistemas Complejos, estando como experto en la Cátedra Unesco; y obtuve las acreditaciones de director de seguridad, detective privado, profesor de seguridad y técnico superior en Prevención de Riesgos Laborales. Mi carrera en la Guardia Civil implicó ascensos y destinos por toda España, dándome una perspectiva nacional. Miro atrás y siento que mi pirámide de Maslow está superada. Como digo a veces, aunque Dios ayude, yo puse de mi parte: “compré el billete de lotería”, trabajé duro por cada logro. Esta trayectoria es la que me permite afrontar mi responsabilidad actual.

Trayectoria siempre hacia arriba

□ Antonio Carrillo Izquierdo nació en Alcalá en 1960. Cuenta con un currículo espectacular. En 1982 empezó a trabajar para la Administración. Durante dos décadas formó parte de la Guardia Civil, con una labor sobresaliente en diferentes especialidades, que le valió diferentes distinciones. Hace unos veinte años ejerció como detective privado. Se encuentra muy integrado en la sociedad hispalense, aunque sin perder el contacto con su tierra, y participa en entidades y proyectos de índole cultural.

—¿Qué le ha aportado su etapa dentro de la Guardia Civil?

—La Guardia Civil me dio una base insustituible en disciplina, liderazgo, gestión de equipos en situaciones críticas, y una profunda comprensión de la investigación. Mi rol como mando y fundador del Seprona en Sevilla me hizo liderar servicios de gran relevancia nacional, que culminaron en la mayor incautación de especies protegidas en España, o una compleja operación iniciada en Jaén que terminó en Sevilla con el decomiso de más de cuatrocientas toneladas de aceite fraudulento.

—¿Cómo vive la Feria de Abril, que concluye hoy domingo?

—La Feria de Abril es una celebración emblemática de Sevilla que vivo con aprecio. Personalmente, es una buena ocasión para disfrutar con familia y amigos. Sin embargo, mi responsabilidad profesional me obliga a estar siempre atento; un evento de esta magnitud puede tener repercusiones indirectas en el hospital. Como vicepresidente de la Casa de Jaén en Sevilla, participo en la organización de eventos clave como el Día del Socio o el “pescaito”, y recibimos a muchos paisanos. Recuerdo con especial cariño un año en el que organizamos una visita costea por lo socios para gente vulnerable de Alcalá la Real, que de otro

Como **vicepresidente** de la Casa de Jaén en Sevilla, es uno de los puntales de esta institución, que realiza una impagable labor cultural y social, que ha sido reconocida a lo largo de los últimos años con galardones muy relevantes



modo no habría podido venir.

—¿En qué situación se encuentra la Casa de Jaén en Sevilla?

—Atravesamos un momento excelente, tras celebrar nuestro cincuenta aniversario y recibir importantes reconocimientos como la Medalla de Oro de la Ciudad de Sevilla, la Jota de Jaén Paraíso Interior de la Diputación Provincial de Jaén, y el reconocimiento del Diario JAÉN hace varios años. Mantenemos una actividad cultural constante. Tuvimos el honor de ser Casa Homenajeada en el transcurso del encuentro de Casas Regionales celebrado hace un par de años, donde personalmente recibí con gratitud el Giraldillo de la ciudad. Estamos orgullosos de estos logros, fruto del esfuerzo colectivo. Contamos con más de 650 socios, y sus cuotas y nuestra gestión nos permiten ser prácticamen-

“ES UN ORGULLO SER DE UNA CIUDAD CON UNA HISTORIA IMPRESIONANTE”

“QUIZÁ JAÉN NECESITE UNA INVERSIÓN MÁS DECIDIDA EN INFRAESTRUCTURAS”

te autosuficientes para mantener nuestra gran sede en el centro de la ciudad y la caseta de Feria de Abril. Aun así, el apoyo de la Diputación de Jaén resulta fundamental y es muy agradecido. Nuestro presidente, Arturo Andújar, ha sido clave, y he tenido la satisfacción de trabajar codo a codo con él y la directiva. Ser nombrado Socio Ilustre el año pasado fue un honor personal.

—¿Mantiene usted en la actualidad vínculos con su tierra?

—Es un lugar que llevo grabado en el corazón. No es solo un sitio en el mapa; allí residen mi madre mis hermanos y mi suegra, y conservo grandes amigos de toda la vida. Procuro visitar Alcalá siempre que mis responsabilidades me lo permiten, para recargar energías y conectar con mis raíces. Es un orgullo ser de allí, una ciudad con una historia impresionante; no muchos saben que, por su imponente Fortaleza de la Mota, fue conocida durante siglos como “llave, guarda y defensa de los reinos de Castilla”. Ese pasado resuena en sus calles. Es un orgullo doble: ser alcalaino y poder contribuir a mantener viva la identidad de nuestra provincia.

—¿Considera que las administraciones públicas tratan bien a la provincia de Jaén?

—Jaén tiene un potencial enorme, raíces profundas y una riqueza a veces infravalorada. Somos líderes mundiales en aceite de oliva, tenemos un patrimonio histórico-natural impresionante (Úbeda, Baeza,



SOLVENCIA. Antonio Carrillo Izquierdo es un puntal para el hospital en el que trabaja y para la Casa de Jaén en Sevilla.

Cazorla...), y una historia que habla por sí sola: ya los romanos la llamaron Auringis, “tierra que da oro”, que refleja su capacidad de generar riqueza. Considerando este potencial, creo que siempre hay margen para mejorar el apoyo administrativo. Quizás se necesiten inversiones más decididas en infraestructuras de comunicación, un apoyo más firme a la diversificación económica y una promoción más ambiciosa de su potencial turístico, cultural e industrial para crear más oportunidades, sobre todo para los jóvenes.

—¿Cómo se ve la provincia jienense desde la distancia?

—Desde Sevilla se ve a la provincia de Jaén con enorme cariño y orgullo, pero también con perspectiva. Se identifica inmediatamente con su “mar de olivos” y su aceite excepcional. Se valora su impresionante patrimonio renacentista en Úbeda y Baeza, ambas ciudades Patrimonio de la Humanidad, y la belleza de sus parques naturales como el de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Se percibe como una tierra de gente trabajadora y apegada a sus raíces. Quizás, a veces, se la ve como una provincia con un gran potencial turístico e industrial aún por explotar más allá del sector oleícola. Desde mi posición, intento siempre destacar sus muchas fortalezas y la gran riqueza cultural y humana que atesora.

SUS MOMENTOS



MUY ENAMORADO DE SU TRABAJO

□ El profesional alcalaino se siente muy a gusto con su responsabilidad como director de Seguridad del Hospital Universitario Virgen del Rocío, de Sevilla. En la imagen, con un vigilante y con el coordinador de Servicios de Seguridad.



UN RECONOCIMIENTO GRATIFICANTE

□ La Casa de Jaén fue homenajeada en un encuentro de casas regionales y provinciales Sevilla, casa homenajeada. El colectivo recibió el premio Giraldillo. En la imagen, con el galardón, con el entonces alcalde sevillano, Francisco Reyes y otros.